

# REVISTA LITERARIA

PERIÓDICO DECENAL

DIRECTOR: D. LUIS GABALDÓN CAMPOY

REDACCIÓN: CORREDERA 62, BAJO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LORCA, TRIMESTRE 2 PTAS.  
FUERA, » 2'50 »

## PRECIOS DE VENTA

NÚMERO SUELTO, 0'30 PTAS.  
IDEM ATRASADO, 0'50 »

## SUMARIO

Poquenesses, por D. Juan J. Mendiña.—De antaño, por D. Alfonso Espejo.—Oscilación de los continentes, por D. Daniel Jiménez de Cisneros.—El toque de oraciones, por D. Jesús Cánovas.—Tradiciones populares, por D. J. M. Campoy.—Adelardo López de Ayala, por D. Guillermo Gabaldón.—Mesa revuelta.

## PEQUEÑECES

No hay trabajo más abigarrado y discordante, no hay misión que encierre caracteres más contradictorios que el trabajo y la misión del cronista; es preciso expresar alegrías y tristezas, sonrisas y lágrimas, traer á este *pit-pourri* de la decena, la nota placentera ó cómica y la dolorida ó dramática.

\*\*\*

La sociedad padece enfermedades incurables, está corroida por vicios que la aniquilan y degradan, y no hay sociólogo, moralista ó médico que haya acertado con el remedio; la cultura, dicen unos, es lo que ha de borrar los males que nos afligen, lo que regenera y redime al hombre; las benditas creencias de nuestra sublime religión, las

prácticas cristianas, el temor de Dios, he aquí, afirman otros, todo lo que purifica á la humana criatura, todo lo que la impele por el camino del bien; y los que solo ven un estado patológico de nuestro organismo en las perversiones de la conciencia, exclaman: ¡Nada; la humanidad se salva mejorando las razas con procedimientos fisiológicos. Y ¡cuán engañados viven todos! ni la cultura ni la religión ni las doctrinas de desconsolador materialismo que sustentan los sabios modernos, nos conducen al fin apetecido, dan solución al problema. El bien y el mal batallando, la vida y la muerte, la luz y la sombra, Ormuz y Ariman, Dios y Luzbel; ¿quién extingue el eterno dualismo? es un sueño, es pretender un imposible.

Sugierenos estas reflexiones: la série de delitos y crímenes de la última desdichadísima década, y las causas que la motivaron. Gran número de heridos y tres muertos en el espacio breve de cuarenta y ocho horas. El suceso espanta, llena de duelo el corazón y de rubor las mejillas; de duelo, porque appena y contrista ver cómo luchan ferózmente hombres con hombres, y que los unos caen inmóviles y yertos en las soledades del cementerio, y los otros en las fetifecas y abrumadoras penumbras de una cárcel; de rubor, porque en estos tiempos de civilización y de progreso, espectáculos de tal índole, son un verdadero padrón de ignominia.